

Educación sigue siendo la clave del plan de país

Jesús Urbieto

Director General del Instituto Nacional de Altos Estudios Sindicales -INAESIN-

Dentro del proyecto sindical venezolano, el esfuerzo de la Confederación de Trabajadores de Venezuela por dotar a los trabajadores y a su dirigencia de un instrumento educativo, era y es parte principal de su plan.

Siempre fue un objetivo fundamental de la acción sindical la formación de su núcleo dirigente, columna vertebral del movimiento, desde los delegados de empresa hasta la misma cúpula.

Y ese empeño tiene una mayor concreción en esta fase del desarrollo sindical porque los cambios han obligado naturalmente a rediseñar estrategias para que el sindicalismo ocupe el papel social que ha llenado en los últimos 70 años.

Este no es un instituto de formación «ideologizado», sino parte de un pensamiento de renovación universal acerca de lo que debe ser el movimiento sindical hoy y en el futuro, con una visión absolutamente plural y amplia de los problemas, abierta a un mundo actualizado, que busca una mayor participación en el devenir social con iniciativas políticas que ayuden al resto de los interlocutores sociales a modernizar sus relaciones con el Estado, el clero, las fuerzas armadas, los partidos políticos, los empresarios.

Entendemos la rara percepción que tenía la sociedad de las instituciones sindicales tradicionales, de educación no formal. El mundo exterior las veía con cierto rechazo, excepto los mismos integrantes del medio sindical. Lo que sí nos ha ocupado siempre es cómo hacer de esta institución formativa sindical, un sistema de educación para los trabajadores que cubra, como lo enfocamos, aspectos de la capacitación que los entes tradicionales no abordan y nosotros sí, como lo estamos haciendo en este momento.

Se trata de mantener lo que es -para decirlo de una manera convencional- nuestro esfuerzo fundamental hacia los trabajadores y sus organizaciones, pero logrando también una amplia base de encuentro con el empresariado, para que sus centros de trabajo vean en el INAESIN un medio para su propia política de recursos humanos.

Los cambios en el mundo del trabajo son tan espectaculares que nuestro deber es contribuir, además de con el movimiento sindical y el resto del mundo del trabajo, con los que incluyen los factores productivos y aquellas instituciones de alto nivel educativo como las universidades, que se dedican en muchas de sus facultades a estudiar el mundo laboral.

Podemos decir que estos doce años han demostrado que mantener activo, no solamente el INAESIN, sino a todo el sistema nacional de educación sindical, es una evidencia del grado de expansión de las ideas y propósitos que venimos permanentemente discutiendo y llevando a la práctica, sobre un modelo de país moderno con iniciativas integradas.